

Declaración conjunta sobre el estudio sobre los orígenes del COVID-19 convocado por la OMS

El texto de la siguiente declaración fue publicado por los Gobiernos de los Estados Unidos de América, Australia, Canadá, República Checa, Dinamarca, Estonia, Israel, Japón, Letonia, Lituania, Noruega, República de Corea, Eslovenia y Reino Unido.

Los gobiernos de Australia, Canadá, Chequia, Dinamarca, Estonia, Israel, Japón, Letonia, Lituania, Noruega, la República de Corea, Eslovenia, el Reino Unido y los Estados Unidos de América se mantienen firmes en su compromiso de trabajar la Organización de la Salud (OMS), expertos internacionales que tienen una misión vital, y con la comunidad mundial, para comprender los orígenes de esta pandemia con el fin de mejorar nuestra seguridad y respuesta sanitaria mundial colectiva. Juntos, apoyamos un análisis y una evaluación transparente e independiente, libre de interferencias e influencias indebidas, de los orígenes de la pandemia COVID-19. En este sentido, nos unimos para expresar preocupaciones compartidas con respecto al reciente estudio convocado por la OMS en China, al mismo tiempo que reforzamos la importancia de trabajar juntos hacia el desarrollo y la utilización de un sistema rápido, efectivo, transparente, basado en la ciencia e independiente para las evaluaciones internacionales de tales brotes de origen desconocido en el futuro.

La misión de la OMS es fundamental para promover la salud mundial y la seguridad sanitaria, y apoyamos plenamente a sus expertos y personal y reconocemos su incansable trabajo para poner fin a la pandemia de COVID-19, incluida la comprensión de cómo comenzó y se propagó la pandemia. Con un mandato tan importante, es esencial que expresemos nuestras preocupaciones compartidas de que el estudio de expertos internacionales sobre la fuente del virus SARS-CoV-2 se retrasó significativamente y no tuvo acceso a datos y muestras originales y completos. Misiones científicas como éstas deberían poder realizar su trabajo en condiciones que produzcan recomendaciones y hallazgos independientes y objetivos. Compartimos estas preocupaciones no sólo para el beneficio de aprender todo lo que podamos sobre los orígenes de esta pandemia, sino también para abrir un camino hacia un proceso oportuno, transparente y basado en evidencia para la próxima fase de este estudio, así como para la próxima crisis de salud.

Tomamos nota de los hallazgos y recomendaciones, incluida la necesidad de realizar más estudios en animales para encontrar los medios de introducción en los seres humanos, e instamos a impulsar estudios de fase 2 impulsados por expertos.

De cara al futuro, la OMS y todos los Estados Miembros deben renovar su compromiso con el acceso, la transparencia y la puntualidad. En un brote grave de un patógeno desconocido con potencial pandémico, es fundamental una evaluación rápida, independiente, dirigida por expertos y sin obstáculos de los orígenes para preparar mejor a nuestra gente, nuestras instituciones de

salud pública, nuestras industrias y nuestros gobiernos para responder con éxito a tal brote y prevenir futuras pandemias.

Es fundamental que los expertos independientes tengan acceso completo a todos los datos relevantes de origen humano, animal o ambiental, investigaciones y personal involucrado en las primeras etapas del brote que sean relevantes para determinar cómo surgió esta pandemia. Con todos los datos disponibles, la comunidad internacional puede evaluar de forma independiente los orígenes del COVID-19, aprender lecciones valiosas de esta pandemia y prevenir futuras consecuencias devastadoras de los brotes de enfermedades.

Subrayamos la necesidad de un mecanismo sólido, integral y dirigido por expertos para investigar rápidamente los brotes de origen desconocido que implemente una colaboración plena y abierta entre todas las partes interesadas y de acuerdo con los principios de transparencia, respeto por la privacidad e integridad de los estudios científicos y de investigación. Trabajaremos en colaboración y con la OMS para fortalecer la capacidad, mejorar la seguridad sanitaria mundial e inspirar la confianza del público en la habilidad del mundo para detectar, prepararse y responder a futuros brotes.

Referencia:

<https://www.state.gov/joint-statement-on-the-who-convened-covid-19-origins-study/>